

Una mirada a la historia de la prensa en México desde las regiones. Un estudio comparativo (1792-1950)

A Glance at the History of the Press in México, from the Regions. A Comparative Study (1792-1950)

Um olhar para a história da imprensa no México a partir das regiões. Um estudo comparativo (1792-1950)

AUTOR

Celia del Palacio Montiel

Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Universidad de Guadalajara, México

celiadelp@yahoo.com.mx

DOI

DOI: 10.3232/
RHI.2009.V2.N1.04

Este artículo realiza un análisis comparativo de la prensa mexicana llevado a cabo en siete regiones del país: Jalisco, Veracruz, Oaxaca, Sinaloa, Michoacán, Zacatecas y Chiapas. A través de este análisis se estudian los procesos de desarrollo de los periódicos en estas regiones, comenzando en 1792, fecha en que la imprenta llega a Guadalajara, y concluye en 1950, fecha en que aparecen periódicos con las características de la prensa contemporánea.


Palabras claves:

Historia de la Prensa, Imprenta, Periódicos, Regiones de México

This article analyzes the Mexican press from a comparative perspective considering seven regions of the country: Jalisco, Veracruz, Oaxaca, Sinaloa, Michoacán, Zacatecas and Chiapas. It studies the processes of development of the newspapers from these regions. The analysis starts in 1792, the date when the first printing press arrived in Guadalajara, and concludes in 1950, when the first newspapers with the features of contemporary press appeared.

Key words:

History of the Press, Printing Press, Newspapers, Mexico's Regions



Este artigo realiza uma análise comparativa da imprensa mexicana, realizada em sete regiões do país: Jalisco, Veracruz, Oaxaca, Sinaloa, Michoacán, Zacatecas e Chiapas. Através desta análise estudam-se os processos de desenvolvimento dos jornais nessas regiões, começando em 1792, data na qual chega a imprensa em Guadalajara, e conclui em 1950, data na qual aparecem jornais com as características da imprensa contemporânea.

Palavras-chave:

História da Imprensa, Imprensa, Jornais, Regiões do México

El presente trabajo intenta ser un recorrido por la historia de la prensa en México, vista desde fuera de la capital del país, a través de los procesos de desarrollo de los periódicos en siete regiones del país: Jalisco, Veracruz, Oaxaca, Sinaloa, Michoacán, Zacatecas y Chiapas.

Se da inicio en 1792 cuando llegó la imprenta a Guadalajara, la capital del estado de Jalisco, primera de las regiones abordadas y se concluye en 1950, como una manera de redondear la cifra, ya que es alrededor de 1947, 1948 cuando comienzan a aparecer en varias de las capitales de las regiones estudiadas, periódicos con las características de la prensa contemporánea, miembros de grandes cadenas nacionales que siguen publicándose hasta hoy.

Las regiones estudiadas están situadas en diferentes latitudes del país y sus características raciales y comerciales, y sus historias particulares son muy diversas. Cada una de ellas representa a su manera a México. Haremos un brevísimo recorrido por las características más importantes de cada una de las regiones estudiadas a fin de brindar un marco contextual.

La capital de Jalisco, Guadalajara, es hasta hoy día la segunda ciudad en población y en importancia política de México. Desde sus orígenes se privilegió en ella la actividad comercial y el resto del estado se ha dedicado a la actividad agrícola y ganadera. Su población es mayormente criolla y fuera de Guadalajara, no contó Jalisco a lo largo del siglo XIX con más de dos o tres ciudades medias.

Una buena parte de Sinaloa perteneció hasta el siglo XVIII a la Real Audiencia de la Nueva Galicia con sede en Guadalajara. La gobernación de Sinaloa fue creada en 1732. Y como estado, sólo adquirió independencia de Sonora, territorio situado al norte, en 1830. Situado al noroeste de México, por su lejanía del resto del país, siempre sufrió de aislamiento. Además de su capital, Culiacán, el Puerto de Mazatlán sería una de sus ciudades más importantes y su conexión con el resto del mundo. Hasta hoy llamado "el granero de México", su fuerte ha sido siempre el cultivo de cereales y la pesca. Aunque también está habitado su territorio por diversos grupos indígenas, la mayor parte de su población es mestiza y criolla.

Zacatecas también formó parte en sus inicios de la Nueva Galicia. Fue durante los años de la colonia la base desde donde los franciscanos emprendieron la conquista espiritual del norte. Centro minero de gran importancia, Zacatecas tuvo comunicaciones privilegiadas, situado en el Camino Real de Tierra Adentro y no demasiado lejano de la capital del país. Aunque contó con otras ciudades de importancia, la capital del estado fue siempre indiscutida.

Michoacán está situado al sur de Jalisco y su capital, Morelia, fue un centro cultural de primera importancia durante la colonia. De abundante población indígena, sus patrones de urbanización han privilegiado la descentralización en numerosas poblaciones pequeñas pero muy pocas medianas.

También Oaxaca situado al suroeste del país, es un estado mayoritariamente indígena, dedicado a la agricultura y con sólo un par de poblaciones de cierta importancia además de la capital del estado, en la cual se centraliza la mayor parte de la actividad económica y cultural.

Chiapas, situado también al suroeste de México, tiene una gran cantidad de población indígena, aunque también hay fuertes grupos criollos dedicados a la ganadería. Desde el siglo XIX se han disputado el liderazgo su capital, Tuxtla Gutiérrez, y la ciudad de San Cristóbal de las Casas.

Finalmente, Veracruz es un estado situado en el sureste de México. Veracruz Puerto es hasta el día de hoy el primer puerto del país y ahí se fundó el primer Consulado de Comercio. A lo largo de su territorio están asentadas una serie de ciudades medias que compiten en importancia desde el siglo XIX: Xalapa, la capital, el Puerto de Veracruz, Orizaba y Córdoba. El comercio es la actividad de mayor importancia histórica, así como la agricultura y la ganadería. Está habitado por diversos grupos indígenas que conviven con mestizos y descendientes de esclavos negros.

Para llevar a cabo este recuento de lo que ha sido la prensa en estos lugares de México, se tomará como base el resultado de dos años de investigaciones sobre prensa en el marco del proyecto colectivo *Historia Comparativa de la Prensa Regional en México 1792-1950* financiado por CONACYT y publicado en 2007 bajo el título de *Siete Regiones de la Prensa en México*¹.

La finalidad del proyecto era poder “realizar un análisis multicéntrico, multidisciplinario y descentralizado de las historias de la prensa regionales en México durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, desde los inicios del periodismo en cada una de las regiones a analizar, hasta 1950, tomando en cuenta cambios tecnológicos, formales o de contenido de los órganos de prensa para elaborar la periodización pertinente”.

Nos planteábamos la necesidad imperiosa de que el proyecto tuviera una dimensión multicéntrica, ya que la prensa es un objeto resbaladizo que es imposible aprehender desde un solo punto de vista. México es un país cuyas regiones guardan diferencias importantísimas entre sí y no pueden ni deben generalizarse las manifestaciones culturales del centro para todas las regiones. Una de estas manifestaciones culturales es el fenómeno periodístico, que se dio en las diferentes regiones de México con sus particularidades y desfases como resultado de una imbricación de fenómenos sociales, económicos y políticos. Consideramos necesario pues, hacer una evaluación de los distintos procesos de evolución, sin tratar de encasillar, como se ha hecho hasta ahora, a la historia de la prensa en México, en una sola línea de evolución, con fechas impuestas por la historia política y no surgidas de los procesos mismos de la prensa mexicana. Así, nos propusimos integrar un proyecto con diferentes visiones de y desde las regiones del país a fin de poder llegar a hacer una historia comparativa de la prensa.

Existen numerosos estudios de la historia de la prensa en México, sin embargo, casi todos ellos privilegian al centro. Están escritos desde el centro y sólo mencionan a las regiones de una manera indirecta, casi complementaria, de los estudios generales, que terminan siendo estudios de la prensa en la ciudad de México, asumiéndose que en las regiones, los procesos fueron los mismos, tal vez un tanto desfasados, pero básicamente iguales².

1. Celia del Palacio (Coord.), *Siete regiones de la prensa en México 1792-1950*, México, 2006. Miguel Ángel Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACYT. 2006.

2. Tal vez el esfuerzo más importante en este sentido sea el libro de María del Carmen Ruiz Castañeda y Luis Reed, *El periodismo en México. 500 años de historia*, México, 1995.

Por otro lado, existen las investigaciones sobre la prensa de los estados, realizadas por los memoriosos locales, los eruditos bibliógrafos desde principios del siglo XX hasta los años sesenta. Estas recopilaciones, son básicamente listados de periódicos, algunos de ellos aderezados con las historias de los personajes relacionados con el periodismo y las vicisitudes de los órganos de prensa, sin mayores pretensiones teóricas o de clasificación, excepto las temáticas. Por supuesto estos estudios tienen un enorme valor, por haber sido los pioneros y por el enorme trabajo de recopilación de fuentes³.

Son varios los trabajos que se han intentado desde las diferentes regiones del país, de tal modo que el presente proyecto se planteaba unificar los esfuerzos de esos investigadores y lograr una obra común en cuanto a historia de la prensa mexicana desde las regiones se refiere.

Partimos de los supuestos siguientes:

- a) Existe una enorme cantidad de materiales hemerográficos del siglo XIX y principios del XX dispersos en los estados.
- b) La riqueza de esos materiales es indiscutible y urge catalogarlos de manera adecuada y analizarlos cuidadosamente.
- c) No existen en todos los casos índices hemerográficos o catálogos actualizados.
- d) Existen diferencias muy importantes en los materiales hemerográficos en las distintas regiones de México, sus procesos de producción, distribución, contenidos y patrones de centralización, pero sobre todo en los factores que inciden en la aparición y desaparición de los periódicos.
- e) Existen, por otro lado, también similitudes en los factores anteriormente expuestos.
- f) Sólo a través del análisis comparativo, multicéntrico e intrarregional se podrá efectuar un estudio profundo y sistemático de las publicaciones regionales y llegar así a dar los primeros pasos hacia una historia de la prensa en México desde las regiones.

Jacqueline Covo⁴ al invitar a los historiadores a ocuparse de la prensa como objeto de estudio, urge a ubicar las fuentes y formar catálogos completos, así como índices analíticos. Evidencia también la falta de una historia general de la prensa mexicana, la cual deberá tener una tipología

...formada con un criterio científico y una periodización y cuantificación que ponga en evidencia los momentos de fermentación periodística o por el contrario, los de silencio y represión (...) se preciaría así la función de la prensa en la vida política, pero también

3. Entre los más famosos de estos recuentos encontramos: Juan B. Iguíniz, *El Periodismo en Guadalajara, 1809-1915*, Guadalajara, 1955; José Lama, *Historia del Periodismo en Veracruz, Xalapa-Eqz.*, 1943; Joaquín Meade, *Hemerografía potosina. Historia del periodismo en San Luis Potosí*, San Luis Potosí, 1956, c1956; Héctor R. Olea, *La Imprenta y el periodismo en Sinaloa*, Culiacán, 1995 (primera edición 1952), entre otros muchos. Casi todos ellos fueron publicados en las décadas de los 40 a 60's del siglo XX.

4. Jacqueline Covo, "La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas", *Historia Mexicana*, Vol XLII, N.-3, enero-marzo 1993. Pp. 689-710.

su relación con las circunstancias geográficas, sociológicas y culturales de la nación y sus componentes.

Eso es precisamente lo que nos propusimos hacer.

No fue posible proceder de una manera única en todas las regiones, precisamente por las diferencias sustanciales que existen entre ellas. En algunos lugares, fue necesaria la catalogación de los materiales, (Oaxaca, Michoacán, Chiapas), así mismo, se reunió la catalogación existente de Sinaloa, Veracruz, Jalisco y Zacatecas, actualizándose y sistematizándose. Fue necesario llevar a cabo la microfilmación de materiales de Sinaloa y Veracruz, mientras que como no era tan necesaria en otras regiones, se procedió a efectuar un registro digital de las bases de datos (Oaxaca y Jalisco). Posteriormente se llevaron a cabo trabajos descriptivos y hasta donde fue posible analíticos de la prensa en los distintos lugares y finalmente, se concluyó con un intento de análisis comparativo. Es necesario recalcar también que éste es el primer intento que se ha hecho de historiar al periodismo en los distintos lugares, tratando de saltar la barrera descriptiva y la simple enumeración de publicaciones. El mero intento de periodizar conforme a las características de las publicaciones, es un avance considerable con respecto a las historias de los bibliógrafos de principios del siglo XX que se limitaban a clasificar a la prensa temáticamente y que eran las únicas existentes hasta ahora.

Adentrarnos en una definición de la “región” no es un objetivo del presente trabajo, sin embargo resulta indispensable hacer una aclaración sobre cómo se abordó el concepto en este proyecto.

Existen diversos intentos de definición por parte de diversos historiadores y teóricos⁵. Si nos ceñimos a la definición más elemental, región es “la división que se hace de un territorio para su estudio, tomando en cuenta sus características o elementos que la identifiquen como tal”. Así, dentro de México como país existen diversas regiones culturales, geográficas, gastronómicas que no siempre coinciden con las denominaciones territoriales jurídicamente conformadas.

En el caso de este proyecto, fue una decisión difícil. ¿Cómo llamar a la prensa de fuera de la ciudad de México? ¿La “prensa que no se hizo en la capital”? No es posible llamarla “prensa de los estados”, puesto que “estados” son denominaciones territoriales basadas en criterios jurídicos y políticos, históricamente determinados. La delimitación territorial y legal actual, no puede aplicarse a la mayor parte del siglo XIX. En algunos casos, por ejemplo Sinaloa, se abarca la historia de los Estados de Sonora y Sinaloa, unidos en aquel momento, así como en el caso de Jalisco, donde fue necesario hablar de la prensa que se hizo en el cantón de Tepic, perteneciente al estado hasta bien entrado el siglo XIX.

5. Para el caso de México, resulta útil consultar la recopilación que hizo Pedro Pérez Herrero, *Región e Historia en México (1700-1850)*, México, 1991, a manera de “manual” para el estudio de la región, donde incluye artículos de los autores más representativos en la corriente de la historia regional: Luis González y González, Carol Smith, Eric Van Young, Guillermo de la Peña, P.E. Ogden, Robert Sack y Marcello Carmagnani, para diferentes factores que determinan la regionalidad: los demográficos, económicos y políticos entre otros.

Coincidimos entonces con Eric Van Young en que las regiones “son buenas para pensar”, pero muy difíciles de definir. Finalmente, Van Young llega a la siguiente definición, la cual adoptaremos aquí:

Un espacio geográfico, más grande que una localidad, pero más pequeño que un estado-nación, con una frontera para delimitarlo. Esta frontera estará determinada por el alcance efectivo de un sistema cuyas partes interactúan más unas con otras, que con los sistemas externos. Por un lado, la frontera no tiene que ser impermeable, por otro, no tiene que ser necesariamente congruente con las divisiones políticas o administrativas más familiares y fácilmente identificables, o incluso con rasgos topográficos (el subrayado es mío)⁶.

La región no tiene que ser necesariamente congruente con las divisiones políticas. En lo que se refiere a nuestros estudios, en algunos de los casos región coincide con estado, en otros no. Asimismo, adoptamos el concepto de “micro región” para dividir a las regiones según características específicas de la prensa. Habrá que esperar todavía para poder llegar a una definición consistente de “regiones periodísticas”, a la cual no podemos aspirar por el momento. Sin embargo, intentamos probar que, en efecto, existen algunas características regionales que diferencian a un lugar de otro y que estas características dan un carácter distintivo a cada una de las regiones estudiadas y las maneras que tuvo cada una de ellas de establecer primero y utilizar después la tecnología (es decir la imprenta) para producir impresos y posteriormente periódicos (el producto cultural propiamente dicho).

Se prefirió el enfoque comparativo ya que creemos que éste puede proporcionar al estudioso de la historia, elementos que permitan encontrar qué hay de específico, de único en un fenómeno, en una región y dónde pueden encontrarse regularidades y patrones⁷. Así, podría llegarse a conclusiones más certeras respecto a la historia de la prensa y del periodismo en México, ya que hasta hace muy poco tiempo, estas historias pretendían homogeneizar todo el territorio del país e igualarlo a lo sucedido en la ciudad de México. Por otro lado, a través de la comparación, también quisimos evitar el localismo o provincialismo. Esto se convierte en un riesgo mayúsculo, así, al comparar tanto una región con otra, como las regiones con el centro, podremos comenzar a explorar la relación compleja e interactiva entre centro y periferia a la que se abocan muchos estudios regionales contemporáneos.

Es un hecho que cuando se habla de periodismo, la modernidad aparecerá tarde o temprano, incluso al intentar definir el origen mismo del fenómeno: ¿A partir de cuándo se puede empezar a hablar de periodismo? Mientras que algunos estudiosos se remontan a la invención de la imprenta en China y las Actas Diurnas de los romanos, otros hablan de que sólo puede

6. La traducción es mía. Van Young, (editor), *Mexico's Regions. Comparative history and development*, San Diego, 1992, p. 3.

7. Peter Burke, *Historia y Teoría Social*, México, 1997, p. 34

haber periodismo hasta los primeros años del siglo XIX, cuando la revolución industrial inglesa descubre la máquina de vapor y esta se empieza a aplicar a las máquinas de imprimir. Sin embargo, la mayor parte de ellos está de acuerdo que la prensa periódica es el resultado de varios factores: la imprenta, la mejora de los transportes y la organización del servicio postal, así es que con la generalización de las gacetas en la Europa del siglo XVII y XVIII ya se pueda hablar de periodismo.

El periodismo, tal como lo concebimos hoy, “sólo puede tener como punto de partida el de las sociedades de la edad contemporánea, es decir, la sociedad industrial, con sus avances técnicos y también con su plasmación política más característica: el estado liberal⁸.” Como se ve, el periódico es visto tanto como un producto de la modernidad material (tecnológica) como de la modernidad ideológica.

Para el caso de nuestro país, Ruiz Cervantes y Sánchez Silva plantean con exactitud en su ensayo de este volumen el nacimiento de la modernidad ideológica:

Si consideramos en su acepción más amplia lo que de manera corriente se conoce como las reformas liberales en nuestro país, entonces tendríamos que partir, por lo menos desde la segunda mitad del siglo XVIII. Es a partir de entonces cuando se vive un proceso de “modernización” en las instituciones políticas, cuyo devenir más específico podríamos enumerar con estos rasgos: surgimiento del ciudadano moderno como ente político, ampliación de las formas de representación ciudadana, reconocimiento constitucional de los principales derechos del hombre: propiedad privada, libertad de expresión, de opinión, de asociación, de elegir y poder ser elegido para los cargos de gobierno⁹...

François Xavier Guerra, por su parte, plantea que la modernidad es el “conjunto de mutaciones que se llevaron a cabo a la caída del antiguo régimen a principios del siglo XIX”¹⁰, mutaciones múltiples en el campo de las ideas, del imaginario, de los valores, del comportamiento. Y la presenta como equivalente a la ilustración, donde ante todo, se encuentra la invención del individuo.

Es esta la modernidad que se va a empezar a transmitir a través de los impresos. A eso nos referiremos cuando hablemos de modernidad en cuanto a contenidos de la prensa. El nacimiento mismo de la prensa en las regiones estudiadas está ligado indisolublemente a este tipo de modernidad: los periódicos nacieron para discutir ideas políticas y comerciales, para ilustrar, para formar a los nuevos ciudadanos, y no transmiten, generalmente, los valores del antiguo régimen, en todo caso, en los inicios mismos del periodismo en estas regiones, se da una disputa acerba

8. Alejandro Pizarroso, *Historia de la Prensa*, Madrid, 1994, p. 10

9. Ruiz Cervantes y Sánchez Silva. “Prensa, política y vida social en Oaxaca, siglos XIX y XX”, en *Siete Regiones...*, op. cit, p.158

10. François Xavier Guerra, *Modernidad e independencias*, México, 1991, p.13 y ss.

entre los nuevos valores y los antiguos, a través de los papeles públicos.

Mientras que en lo que toca a la modernidad tecnológica que afectará a los órganos de prensa como productos materiales, ésta se irá produciendo gradualmente a lo largo del periodo de estudio y de manera desfasada en las diferentes regiones. Los periódicos comienzan por imprimirse en una prensa rudimentaria de tipos móviles, pasando por diversos aparatos movidos por la fuerza humana, por vapor y finalmente por electricidad. El punto culminante de la producción tecnológica “moderna” es el linotipo que permite a las empresas periodísticas dar un salto cualitativo en la producción. Ya bien entrado el siglo XX, se utiliza otro tipo de maquinaria más moderna en algunas de las regiones estudiadas. Asimismo, aquí entra la aplicación de otras tecnologías a la elaboración de los periódicos: el grabado, la litografía, el fotograbado, la máquina de escribir, la fotografía y el telégrafo.

Hay un tercer tipo de modernidad muy ligada a la anterior: la que se refiere a las prácticas periodísticas que incluyen elementos como la división del trabajo, el trabajo asalariado, la profesionalización, los parámetros de ética periodística y las fuentes de información. Como se dijo más arriba, siguiendo a Torres López, los periódicos son productos de empresas comunicativas, cuyas formas de producción afectarán los formatos y los contenidos. Así, las empresas periodísticas van pasando lentamente de ser:

- a) Talleres artesanales, definidos como aquellas empresas donde existe poca cantidad de fuerza de trabajo asalariada, atomización de las labores (es decir que los distintos procesos se llevan a cabo en diferentes lugares), los productores son dueños de sus instrumentos y el producto pasa por sus manos íntegro en todas las fases de su producción. El producto será un **periódico artesanal**. Luego pasan a ser:
- b) Manufacturas, definidas como “un mecanismo de producción cuyos órganos son hombres” dicho de otro modo, las empresas donde ya existe una división del trabajo, una diferenciación de los instrumentos de trabajo, especialización de los trabajadores, parcialización de la producción, reducción consciente del tiempo de producción. El producto es un **periódico manufactura**. Y finalmente
- c) Industrias. En estas empresas, el elemento fundamental es la máquina. Todas las máquinas operan a la vez: el producto está siempre en las distintas fases del proceso formativo (producción en serie), de tal modo que el trabajador realiza una pequeña parte de un proceso. El producto es un **periódico industrial**¹¹.

Derivadas de todas estas mediaciones, hay transformaciones en los contenidos y formatos a medida que los periódicos se hacen más modernos. Como producto cultural o ideológico, el periódico puede ser:

11. Esta tipología está basada en los planteamientos de Marx, respecto a las diferentes maneras de producir mercancías. Ver Karl Marx, *El Capital*, Tomo I, México, 1981.

a) **Periódico de opinión.** Donde prevalecen este tipo de artículos. Largos editoriales en las primeras páginas, con poco espacio destinado a la información. Son órganos de facciones o grupos ideológicos. Su objetivo es convencer, polemizar. Tienen poco o ningún espacio para la publicidad y viven de las suscripciones o las subvenciones. Su proceso de fabricación es artesanal.

b) **Periódico de transición.** Es el primer intento de periodismo “imparcial” por lo menos nominalmente. Da mayor espacio a los contenidos no de opinión: literatura, información, humor, publicidad, etc. Tiene algunos “avisos” rudimentarios. Intentos de clasificar los contenidos en columnas y secciones fijas. Su proceso de fabricación es artesanal o manufactura. Es lo que en este volumen Flores Zavala llama los periódicos “proto-modernos”

c) **Periódico moderno.** La información ocupa las primeras planas. Emplea estrategias comerciales para su venta. Tiene gran vistosidad en los contenidos gráficos: tipografía, grabados, fotografías. Sus objetivos primordiales son informar, divertir y vender. Se mantiene mayormente de la publicidad y de las ventas a bajo costo. Su proceso de fabricación es industrial.

La Prensa en siete regiones de México

A través de los siete estudios realizados dentro del proyecto “Historia Comparativa de la Prensa en México 1792-1950”, se pudo ver que existe una enorme cantidad de materiales hemerográficos del siglo XIX y hasta mediados del XX, dispersos en los estados. Después de varios años de investigación, encontramos las siguientes cantidades, que sin ser nunca números definitivos, sí son un indicador importante para futuros análisis. Nunca antes se había hecho un cómputo tan completo de las publicaciones de estas regiones de México en la larga duración.

Región	Número de periódicos
Veracruz	575
Jalisco	967
Oaxaca	463
Zacatecas	612
Chiapas	642
Sinaloa	674
Michoacán	871
TOTAL	4,804

Las particularidades de estos órganos de prensa se pueden consultar en los catálogos hemerográficos realizados en el transcurso de esta investigación¹².

Existen diferencias importantes en los materiales hemerográficos en las distintas regiones de México, sus procesos de producción, distribución, contenidos y patrones de centralización, pero sobre todo en los factores que inciden en la aparición y desaparición de los periódicos.

En principio, existe un desfase en las fechas de llegada de la imprenta:

Región	Fecha de llegada de la imprenta
México	1549
Guadalajara	1792
Veracruz	Ca. 1794
Oaxaca	1720-1813
Michoacán	1821
Zacatecas	1823
Sinaloa	1825
Chiapas	1826

Y posteriormente, también hay desfases en el inicio de la actividad periodística.

Región	Aparición del primer periódico
México	1722
Veracruz	1795
Jalisco	1808
Oaxaca	1813
Zacatecas	1825
Chiapas	1827
Sinaloa	1827
Michoacán	1829

En Veracruz, encontramos que el Puerto fue el primer lugar donde se produjo una publicación periódica fuera de la ciudad de México, en 1795. El nacimiento del periodismo en este lugar está ligado por completo al comercio. La primera imprenta fue llevada por el Consulado y fueron impresos de carácter comercial los que circularon mayoritariamente en la región, no sólo en los primeros años, sino a lo largo del periodo de estudio. Esto no sucedió de esa manera en

12. El de Michoacán, por Adriana Pineda, 2004; el de Chiapas, por Sarely Martínez Mendoza, 2004; el de Zacatecas por Marco Antonio Flores Zavala, 2005; el de Oaxaca por Francisco José Ruiz Cervantes y Carlos Sánchez Silva, 2005; el de Veracruz por Celia del Palacio Montiel, 2005; el de Jalisco por Celia del Palacio Montiel, 2005; el de Sinaloa por Jorge Briones Franco, 2006. Todos publicados por CONACYT-Universidad de Guadalajara.

el resto de las regiones abordadas. En casi todas ellas, la llegada de la imprenta estuvo ligada al gobierno, muchas veces era propiedad gubernamental, y los periódicos fueron mayoritariamente oficiales, sobre todo en Chiapas, donde el periodismo no pudo librarse del todo de esa pesada carga en todo el periodo de estudio. En Jalisco se dio mayor independencia de los papeles públicos con respecto al gobierno. Existieron, casi desde sus inicios, periódicos combativos surgidos de las distintas imprentas, empresas particulares, que apoyaban principios muchas veces contrarios.

Otra característica importante es la periodicidad. En Veracruz el periodismo nació y se desarrolló ejerciendo el diarismo. Este hecho es desusado, ya que en otras regiones, no hubo diarios sino hasta muy entrado el siglo XIX e incluso hasta el siglo XX.

Región	Fecha de publicación del primer diario
México	1768-1805
Veracruz	1806
Jalisco	1833, 1872, 1895
Sinaloa	1885
Oaxaca	1894
Michoacán	1906
Zacatecas	1911
Chiapas	1912

Esto nos habla de patrones muy distintos de organización de las empresas periodísticas, así como la existencia muy disímil de un público lector potencial. A este respecto, si bien, en general la lectura de la prensa periódica no fue multitudinaria dentro de las regiones estudiadas, el caso extremo de falta de lectores, es de nuevo Chiapas, donde los periódicos se mantenían con vida únicamente gracias a las subvenciones del gobierno, y donde los editores tuvieron que luchar hasta bien entrado el siglo XX por interesar a la población en la lectura de los papeles públicos.

En cuanto a los patrones de centralización se refiere, también encontramos diferencias importantes en las regiones estudiadas. En la mayor parte de ellas, la centralización existente en el país, se repite al interior de cada una. Hay un número mucho mayor de publicaciones en la capital del estado y muy pocas en otras poblaciones. Jalisco es el caso tal vez más extremo, donde más del 90% de sus periódicos se imprimió en Guadalajara¹³. Oaxaca¹⁴ y Zacatecas¹⁵ se encuentran en el mismo caso. Michoacán¹⁶ también, ya que, aunque registra un alto número

13. Otras 22 poblaciones tuvieron periódicos.

14. Sólo 10 poblaciones más imprimieron periódicos

15. Sólo 13 poblaciones más registran periódicos

16. Otras 23 poblaciones registraron prensa

de poblaciones con periódicos, la gran mayoría se imprimieron en Morelia. En lo que se refiere a Chiapas, hubo una pugna entre San Cristóbal de las Casas y Tuxtla, de tal modo que no se concentró mayoritariamente la producción en un solo lugar¹⁷. Un caso parecido es el de Sinaloa, donde Culiacán y Mazatlán lucharon a lo largo del periodo de estudio por la primacía periodística¹⁸. En el otro extremo, encontramos a Veracruz, donde, debido a las características geográficas y demográficas de la entidad, no encontramos un solo centro de la actividad periodística. Desde los inicios del periodo de estudio, encontramos órganos de prensa en varias ciudades, disputándose la primacía muy de cerca en cuanto a actividad periodística se refiere, tres: Veracruz, con 144 periódicos (25%), Orizaba con 125 (21.7%) y Xalapa con 123 (21.3%)¹⁹.

Algunos de los lugares estudiados publican periódicos en la ciudad de México. Es el caso de Veracruz, casi desde sus inicios, además de Oaxaca, Chiapas y Sinaloa. Esto se debe, por una parte, a la migración de grandes grupos de nativos a la capital, y por otro lado, a la persecución política. En este último caso, los periodistas salían de la entidad para poder atacar al gobernante en turno.

El caso de Jalisco es ligeramente distinto, ya que es la única entidad en donde encontramos que un periódico se publica simultáneamente en Guadalajara y en la ciudad de México (se trata de *Juan Panadero* en 1894). Asimismo, encontramos que todo un periódico de Guadalajara se forma en la ciudad de México y se manda íntegro diariamente, completándose la sección local en la capital de Jalisco (se trata de *El Mundo*, en 1898) Esta práctica prefigura ya lo que iba a volver a darse hasta fines del siglo XX.

En cuanto a la evolución tecnológica, en los órganos de prensa, también encontramos algunas diferencias y desfases en las regiones.

Jalisco es la primera entidad fuera de la ciudad de México a donde llega el linotipo en 1904, utilizado en *La Gaceta de Guadalajara*. Le sigue Veracruz, en 1909, cuando esta maquinaria llega a *El Dictamen*, en el *Puerto*; mientras que a Chiapas llega con gran retraso, en 1935. En el caso de Oaxaca no se sabe con certeza. Se menciona que el diario *Patria*, en 1921, es habilitado con la "maquinaria más moderna, traída de Estados Unidos" ex profeso. Mientras que en Sinaloa el taller de Pablo Retes en Mazatlán es sin duda el más moderno de su tiempo, con máquinas de vapor también traídas de los Estados Unidos. En ellas se imprime *El Correo de la Tarde* desde 1885, sin embargo no se da cuenta específicamente de la fecha de llegada del linotipo. Lo mismo sucede en Michoacán, donde se apunta al diario *La Actualidad*, de 1906 como el iniciador de la prensa informativa en aquel estado, con un tiraje de 3,000 ejemplares, cantidad que si bien es

17. 21 poblaciones además de las dos citadas registran periódicos.

18. Sin embargo también hay periódicos en otras 9 poblaciones.

19. 27 poblaciones más concentran el resto de la actividad hemerográfica veracruzana.

grande para su tiempo, no es necesariamente indicador de que el periódico fuera producido en el linotipo, ya que la cantidad no es comparable con los enormes tirajes de *La Gaceta*, hasta 15,000 ejemplares, una vez equipada con la moderna máquina citada, o *El Imparcial* de la ciudad de México, equipado con ese adelanto desde 1896, que llegó a tirar cantidades mucho mayores.

Existen, por otro lado, también similitudes en las regiones, sobre todo en lo que se refiere a los contenidos y objetivos de las publicaciones. Podemos decir que en general, en todas las regiones estudiadas, los primeros años del siglo XIX, muchos de los órganos de prensa tuvieron las características del “periodismo de opinión” que definimos más arriba: órganos de facciones, que buscaban convencer, polemizar, ilustrar. Sin embargo hay que apuntar que en Veracruz el periodismo nació con vocación informativa, particularmente de contenidos comerciales, como ya se dijo. Y a pesar de que para la década de 1820, ya comenzaron a circular los periódicos políticos, la prensa nunca dejó de satisfacer los intereses comerciales. Algo parecido ocurre en Sinaloa, donde los primeros órganos tendieron hacia la información y a lo largo del siglo XIX, particularmente en Mazatlán, también buscaron objetivos comerciales. Estos órganos, por supuesto, circularon a la par de los políticos.



El Cadenista - 1880, enero a julio. - Orizaba-Córdoba. Veracruz. - Semanario político.

Responsable: A.M. Ordaz - Imprenta de Juan C. Aguilar.

La mayor parte de los impresos tienen en las primeras etapas, cuatro páginas y tienen tamaños que van del “carta” hasta la “sábana”. El número de columnas también es parecido en todas las regiones. Durante el siglo XIX, fluctúan entre una para los primeros años, y siete, para los albores del siglo XX.

Durante la República Restaurada y el Porfiriato es cuando se comienza a ver en general en las regiones una mayor variedad en los temas tratados por la prensa: abundan los periódicos literarios, masones, espiritistas, religiosos, pedagógicos y científicos.



La Época. - 1870-1897. - Orizaba, Veracruz. Periódico religioso, literario y de avisos de la Sociedad Católica. Bisemanario. – Director: José María Naredo. - Imprenta del Ferrocarril.

Hace su aparición el “periodismo de transición” o el “protoperiodismo”. Hay variaciones también, ya que en Guadalajara, uno de los primeros periódicos de este tipo, se publica en 1844. En general no existe en los primeros años una clasificación de los temas o información, mientras que a medida que se acerca el siglo XX, va apareciendo una mayor modernidad formal. Una vez más aquí la excepción es Veracruz, donde desde 1833, en *El censor*, se da una enorme modernidad en la forma, con secciones perfectamente diferenciadas y publicidad rudimentaria. No encontramos tampoco mayores diferencias en los precios de las publicaciones y sus fluctuaciones dependen de su mayor o menor modernidad.

También coinciden algunos de los procesos en las regiones durante el siglo XX. Mientras que hay diferencias claras en los años de aparición de los grandes periódicos informativos, hay coincidencias en las temáticas: en los años 20 y 30 comienzan a aparecer las revistas de variedades, espectáculos y deportivas, mientras que en la última década mencionada, proliferan los periódicos socialistas.



Racing - 1946. Junio a diciembre. - Guadalajara, Jalisco. - Periódico deportivo y social. Mensual. - Director: Ramón Partida. - Talleres gráficos Radio.

En los últimos años del periodo de análisis, en general, aumenta el número de las publicaciones, la descentralización regional, se multiplican las temáticas y la función de los impresos es, por una parte, de vocación informativa casi contemporánea y por otra, como órganos y boletines de asociaciones, colegios e instituciones diversas. Estas generalidades también tienen sus características regionales: en Michoacán fue decisiva la participación del gran grupo de exiliados españoles y argentinos avecindados ahí a finales del periodo de estudio, mientras que esta región comparte con Guadalajara en la misma etapa, la preeminencia que tuvo la Universidad como núcleo formativo de intelectuales participantes en los órganos de prensa, y como publicadora de un número importante de revistas educativas y culturales.



Ibis - 1920. marzo-mayo - Guadalajara, Jalisco. - Revista quincenal de arte.
Director: José Luis Figueroa - Imprenta de la Escuela de Artes.

Este es un primer esfuerzo de análisis comparativo de siete regiones de la prensa en México. Es sólo el comienzo. Esperamos que sirva de incentivo a otros investigadores para realizar análisis de otras regiones o bien, para completar este panorama forzosamente inconcluso. La prensa es un objeto de estudio de múltiples facetas e innumerables posibilidades de análisis. Es un objeto apasionante e inabarcable que requiere de muchos y variados acercamientos disciplinares. La presentación de los resultados de la presente investigación es sólo una invitación para emprender otros viajes.

Bibliografía

Baitenmann, Helga. *Rural agency and state formation in post revolutionary Mexico*, University of Michigan, 1997.

Burke, Peter. *Historia y Teoría Social*, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1997.

Covo, Jacqueline. "La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas", en *Historia Mexicana*, Vol XLII, No 3, enero-marzo 1993.

Cruz Soto, Rosalba. "El periódico, un documento historiográfico" en Celia del Palacio (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, Altexto, Guadalajara, 1999. pp. 421-454.

Del Palacio, Celia. "Historiografía de la prensa regional en México", en *Revista Comunicación y Sociedad*, No 33, mayo-agosto de 1998.

Del Palacio, Celia. "La Prensa como objeto. Revisión de las maneras de hacer historia de la prensa en México", en *Revista Comunicación y Sociedad*, No 5 nueva época, enero de 2006. Universidad de Guadalajara.

Del Palacio, Celia (coord.) *Siete regiones de la prensa en México 1792-1950*. México, 2006. Miguel Ángel Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACYT. 2006.

Fraser Bond, F. *Introducción al periodismo*, Ed. Limusa-Wiley, S.A., México, 1965.

Guerra, François Xavier. *Modernidad e independencias*, Fondo de Cultura Económica. México, 1991.

Gómez Mompart, Josep Lluís. "Planteamientos sociocomunicativos para historiar el periodismo contemporáneo" en Celia del Palacio (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, Altexto, Guadalajara, 1999.

Kunczik, Michael. *Concepts of journalism. North and South*. Friedrich-Ebert-Stiftung, Bonn, Alemania, 1988.

Martín Serrano, Manuel. *La producción de comunicación social*. ITESO, Guadalajara, 1985.

Martín Serrano, Manuel. *La producción social de comunicación*. Alianza Universidad, Madrid, 1986.

Marx, Karl. *El Capital*. Tomo I. Siglo XXI ed. México, 1981.

Pérez Herrero, Pedro. *Región e Historia en México (1700-1850)*. Instituto Mora. México. 1991.

Pizarroso Quintero, Alejandro. *Historia de la Prensa*. Editorial del Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid, 1994.

Sánchez Ruiz, Enrique. *Medios de Difusión y Sociedad. Notas críticas y Metodológicas*. Guadalajara, Jalisco. Universidad de Guadalajara. 1992.

Torres López, Juan. *Economía de la comunicación masiva*. Grupo Cultural Zero, Madrid, 1980.

Van Young, Eric (Editor). *Mexico's Regions. Comparative history and development*. American Center for U.S.-Mexican Studies. University of California, San Diego. 1992.

